

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



PROSPERIDAD PÚBLICA.

Noticia histórica de la Real Sociedad Patriótica de Córdoba desde su fundación en 1779 hasta fin de 1815. Córdoba: en la Imprenta Real 1816.

El primer paso dado en España ácia las mejoras útiles en las artes productivas, fue la creación de las sociedades económicas, y si todas ellas no han respondido á las miras de su institucion, si la mayor parte no han sido focos de actividad y centro de la prosperidad de las provincias, circunstancias que no es del caso mencionar ahora, han entravado su curso, mas no han impedido que se hayan estudiado las fuentes de la riqueza pública, que se hayan hecho excelentes trabajos en la economía, en la agricultura y en las artes, que se hayan echado, en fin, los cimientos de un edificio que se concluirá cuando un espíritu emprendedor quiera echar mano de los vastos materiales acumulados. La Sociedad de Córdoba, luchando con obstáculos formidables, ha sabido aprovecharse de las felices disposiciones de los habitantes de aquel clima feliz, ha discurrido el gran círculo de los objetos en que estriba el bien social, y ha producido mucho bien efectivo, cuyos resultados se estan experimentando en el día. El intervalo que media desde su fundación, hasta la adopción de las constituciones, se ocupó solo en la mal entendida empresa de un colegio de niñas educandas; empresa que paralizó todas las demas operaciones, y que fastidió á los socios hasta el punto de hacer dudosa la existencia del cuerpo á que pertenecian. En 1810 se introdujo allí un espíritu de actividad desconocido hasta entonces; se miraron en su verdadero punto de vista las incumbencias de la sociedad; se dividió está en secciones; se puso en correspondencia con otras sociedades; se trató con vigor de la educacion científica; se proveyó la cátedra de historia en un excelente literato que la desempeñó con el mayor tino y sabiduria; se creó una academia de buenas letras, convertida despues en academia general, y se coronaron tan útiles empresas con el proyecto de un colegio académico de primeras letras, cuyas constituciones, ya formadas, es-

peran una mano protectora que les dé el impulso necesario. Este proyecto y el de un liceo, en cuyos planes se trabajó con zelo é ilustración, bastarian para dar una direccion útil á la educacion pública tan descuidada y tan sometida á una rutina perjudicial.

Entre tanto las secciones respectivas se aplicaban á preparar las tareas mas benéficas é importantes, siendo realmente admirable el número de objetos que examinaron, y el acierto con que este examen se hizo. Cementerios, asociaciones benéficas, arados, estension del cultivo de patatas, y del plantío de arboles, platería, estadística, Catedra y Jardin de agricultura, extracción de la sustancia de los huesos, contribuciones, navegacion interior, vacuna, para rayos, formación de un Consejo de agricultores que cedió á las circunstancias políticas, todo esto fue obra de cuatro meses; tal era el zelo patriótico que animaba á los cordobeses. En breve se aplicó todo este zelo á empresas puramente benéficas, que las calamidades de la guerra reclamaban con premura. Se trató de evitar la escasez de numerario; se dieron á luz memorias muy útiles sobre sopas económicas; se ayudaron las empresas de una junta de socorro público creada por la ciudad; se promovió la siembra de patatas y otras semillas; se hicieron sacrificios pecuniarios en favor de los indigentes, y se ofrecieron premios á los autores de las memorias, cuyos asuntos se indicaron, y que eran del mayor interes para el bien general de la sociedad. La enumeracion de los trabajos que á estos sucedieron no haria mas que confirmar la opinion que han debido formarse los lectores de una corporacion tan honrosa al pueblo en cuyo seno existe. La noticia histórica que extractamos no es una estéril nomenclatura: las reflexiones de que está sembrada, el amor al bien público que respiran todas sus cláusulas, y el lenguaje en que está concebida, demuestran á cada paso la pluma del literato, y el alma del filósofo. La cooperacion del saber con el zelo es necesaria para que los esfuerzos de este no sean otros tantos desaciertos: por esto no cesaremos de convidar á las sociedades económicas á que abran sus puertas

á los hombres instruidos, bien entendido que, á pesar de cuanto quiera decir la ciega ignorancia, la ilustracion es la única fuente del orden social, de la buena organizacion de los establecimientos, del amor al trabajo, y de cuantos elementos entran en la paz y en la prosperidad pública.

BIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA.

Veleda, Episodio del poema de los Mártires, ó el triunfo de la Religión Cristiana: escrito en francés por F. A. de Chateaubriand, traducido al español con las notas añadidas por el autor en la 3.ª edición. Barcelona 1816.

JUICIO DE ESTA OBRA.

El traductor, confirmando el dicho de Ciceron que llama á las letras el mas seguro refugio en tiempo de adversidad, les consagró todo el tiempo que pasó en Francia como prisionero de guerra; noble prerrogativa de la ilustracion, que en lugar de ceder al infortunio halla en él nuevos recursos y nuevas fuerzas. Chateaubriand realizó por aquellos tiempos el gran proyecto que se habia propuesto como fin de sus estudios y de sus viages; esto es, la composicion de una epopeya enteramente cristiana, en que nuestra Religión apareciese adornada con todos los encantos de la imaginacion y de la poesía. No es nuestro intento calificar esta produccion tantas veces juzgada por los literatos de Europa, solo si diremos que el Episodio que nos ocupa no solo es el fragmento mas apreciable del poema de los Mártires, sino que nos parece superior á cuanto ha salido de la pluma brillante de su autor. Privada de los atavios á veces extravagantes de Atala y de Renato, *Veleda* conserva la sencillez antigua, la pureza de gusto, y todas las dotes que distinguen al autor inmortal de *Telemaco*. Su autor ha sabido manejar con el mayor tino los contrastes de que abunda su asunto, poniendo en contraposicion las costumbres sencillas de los primeros cristianos con los ritos absurdos de los últimos Druidas; el tumulto de las pasiones con la moral sublime que las vence; los placeres con el remordimiento, y el suicidio de la desesperacion con el arrepentimiento de la virtud. El estilo es poetico sin afectacion, y elegante sin artificio, y de cuando en cuando sobresalen aquellas reflexiones profundas, aquellos rasgos inesperados que señalan de un modo característico el genio del autor. ¡Qué suave melancolía reina en el pasaje si-

guiente! "No léjos del castillo, en uno de aquellos bosques llamados castos por los Druidas, se veia un árbol seco, á quien el hierro habia despojado de su corteza, y que como una especie de fantasma se distinguía por su palidez en medio de la negra profundidad de la selva. Adorado bajo el nombre de *Irmisul*, habia venido á ser una divinidad formidable para los barbaros, que tanto en sus placeres como en sus penas no saben invocar mas que la muerte. Al rededor de este simulacro algunas encinas, cuyas raices habian sido regadas con sangre humana, sostenian pendientes de sus ramas las armas é insignias de guerra de los galos, y el viento que las agitaba las hacia chocar entre sí, y producir ruidos siniestros." Las frases que vamos á citar inspiran los mismos sentimientos, aunque con mas moralidad y filosofia. "Como *Ulises* suspirando por su *Itaca*, ó como los troyanos desterrados en los campos de *Sicilia*, así miraba yo la vasta estension de las olías, y lloraba. Nacido al pie del monte *Taigete*, me decia, el primer ruido que hirió mis oidos al venir á la vida fue el triste murmullo de la mar; ¿en cuántas costas no he visto despues estrellarse las mismas aguas que contemplo aquí? ¿Quién me hubiera dicho algunos años ha que oiria gemir sobre las riveras de *Italia*, sobre las playas de los barbaros, de los bretones y los galos aquellas mismas olas que veia desarrollarse entre las doradas arenas de la *Mesenia*? ¿cuál será el término de mis peregrinaciones?"

Estas muestras de la traduccion hacen ver que es tan correcta como armoniosa. Las obras poeticas son las mas dificiles de traducir, porque en la poesía es donde mas difieren las lenguas. En la presente se ha salvado esta dificultad con un conocimiento exacto de los dos idiomas, y con un tacto nada comun en los traductores del dia.

AGRICULTURA.

Las ciencias acaban de hacer un nuevo é importante beneficio á las artes productivas; tal es una planta que hasta ahora ha crecido, sin llamar la atencion, en la mayor parte de la Europa, y que cultivada á parte produce con poco trabajo uno de los pastos mas abundantes y suculentos. Los agricultores que esten convencidos de las inmensas ventajas que produce el pasto de heno, sacarán muchas de este benéfico vegetal. Llámase en lenguaje botánico *Agrostis stolonifera*, y carece en español de nombre vulgar:

propágase fácilmente por los retoños que salen de sus raíces, y crece durante el invierno en términos que se puede cortar pasadas las nieves. Sin embargo, el tiempo mas favorable para esta operacion es el otoño: para que la planta quede en estado de heno de la mejor calidad, basta exponerla despues de cortada á la accion de un viento fresco. Todo ganado come de esta yerba, y á todos les aprovecha, y particularmente á las vacas, cuya leche adquiere con este pasto excelentes cualidades.

La cantidad de materia nutritiva que produce una estension de terreno sembrado de *Agrostis* es mucho mayor que la que él mismo daría con alfalfa, trebol, espalceta, ó cualquiera otra planta de las que se cultivan en los prados. Toda especie de tierra es favorable á su cultura. Próspera en los terrenos húmedos, y aun en los pantanosos si se da salida al agua estancada: en los altos crece con igual vigor, de modo que aun no se puede decir cual es la localidad que mas le conviene. El modo de establecer el cultivo de la *Agrostis* es plantar sus *estolones* (retoños que nacen de la raiz) en líneas paralelas, distantes una de otra uno ó dos pies. El terreno no debe ser demasiado compacto, y debe procurarse la estirpacion de toda mala yerba. Despues de haberse plantado se cubre el plantio de una mezcla de tierra y estiércol, ú otro abono conveniente, cuidando que algunos pies queden sin cubrir, y expuestos al influjo del aire. Estas operaciones se hacen en el mes de Setiembre: al verano siguiente se dan fuertes escardas, pero se disminuyen en las cercanías del otoño, época en que la *Agrostis* ha adquirido toda su lozania, y ahoga con su vegetacion toda mala yerba. Con estas ligeras precauciones se puede establecer un prado, cuya duracion no tiene término, pues esta planta no perece sin dejar gran número de sucesores.

El Dr. Richardson ha hecho varias observaciones importantes acerca de este apreciable vegetal. La primera y la mas útil es que se pueden formar prados de *Agrostis* sin romper el terreno y sin plantar *estolones*. Toda superficie en que hay vegetacion espontánea contiene mas ó menos cantidad de *Agrostis*. Ayudando pues su propagacion se consiguen prados superiores á los plantados. Para esto se pueden emplear tres medios; los abonos, las sangrias en los sitios húmedos, y las escardas. Las esperiencias repetidas, hechas por el Dr., no le dejan duda sobre el éxito de esta empresa.

Tales son los mas esenciales pormenores

que hasta ahora hemos podido adquirir acerca de este notable descubrimiento. La escasez de pastos, que es el principal enemigo de nuestra prosperidad rural, la espantosa disminucion de nuestras famosas castas de caballos, las pérdidas de ganado que ocurren en los años secos, la carestía de los granos que se emplean en los piensos, las privaciones, en fin, que de estos inconvenientes nacen en la economía doméstica, en las comunicaciones, en la industria, todos estos males se estirparian de raiz si se adoptase el sistema de prados generalizado en todos los paises cultos. Siendo esta una verdad innegable, solo resta que resolver el problema de hallar un vegetal acomodado á nuestro clima, y compatible con las preocupaciones y la pereza de la mayor parte de los cultivadores. Todos cuantos esfuerzos hagan los hombres instruidos en favor de esta gran obra, serán otros tantos beneficios hechos á la patria.

INDUSTRIA RURAL.

Hasta ahora el único medio empleado para separar la parte lignosa de las hilazas en los tallos del cañamo y del lino, ha sido macerar estas plantas en agua hasta la fermentacion pútrida, despues de la cual la separacion se logra con mucha facilidad. Esta operacion debilita muchas fibras, y hace que se pierdan otras. Con ella el lino adquiere un color amarilloso que no se extingue sino con un blanqueo costoso y largo. Mr. Lee evita estos inconvenientes con un método de su invencion que ha sido aprobado por todos los inteligentes y cuerpos científicos. Redúcese á machacar la planta entre dos maderos que tienen surcos, dispuestos de tal modo que la parte prominente del uno entra en la cóncava del otro. Uno de estos maderos gira sobre goznes, y con él se golpea el otro que permanece fijo. Con otro mecanismo semejante se desprende enteramente la parte lignosa, y queda la fibra pura. Esta pasa por cardas graduadas, en términos que se da con ellas á la hilaza el grado de finura que se necesita.

Este descubrimiento presenta muchas ventajas; se ahorran muchas manipulaciones y jornales; se obtiene mayor cantidad de materia manufacturada; esta es mucho mas fuerte y mas susceptible de subdivision, de modo que desde la primera operacion hay con que fabricar hilo de encage; y en fin, el cañamo y el lino preparados de este modo

no necesitan mas que de agua pura el blanqueo. (Estracto de la biblioteca universal de Ginebra.)

ZOOLOGÍA.

El célebre naturalista Cuvier, á pesar de las altas funciones administrativas que ha puesto á su cuidado el Rey Cristianísimo, continúa con un zelo infatigable sus interesantes trabajos sobre la anatomía comparada. Recientemente ha extendido sus observaciones hasta confrontar las opiniones de los antiguos sobre ciertos animales, con los individuos mismos. Ha demostrado que el lince de Plinio es el *caracal* de los países calientes; que el león *Crocote* y el *catopeplas* pertenecen á la especie llamada *Gnou* en lo interior del Africa, y que de los cinco unicornios señalados por los antiguos, los cuatro primeros no son mas que el rinoceronte desfigurado por las relaciones de los viajeros. También ha probado que el aspid del Egipto es la vívora de cuello largo descrita por Geoffroi. Los antiguos habian dado el nombre de *Delfin* á dos peces muy diferentes; el uno es el *delfin* del dia; el otro es un *squalus* ú perro marino.

AVISO.

Don Luis Negro, individuo de mérito de la Real Sociedad de Amigos del País de Madrid, ha construido una sembradera, que habiéndola presentado á dicha Real Sociedad, ha obtenido su aprobacion. Esta sembradera es la mas sencilla y ventajosa que se conoce hasta el dia, segun el parecer de la comision de la Sociedad que ha informado sobre ella. Su mecanismo es tal, que puede aumentarse ó disminuirse fácilmente la cantidad de semilla que se desea sembrar, y segun el número de tolvas con que se construya, una sola persona podrá sembrar á varias juntas. Se pueden sembrar con ella todas las semillas cereales y leguminosas. Las sembraderas construidas con una, tres ó cuatro tolvas se hallarán en esta Corte en el taller de dicho Don Luis Negro, calle de la Flor baja, núm. 12, á 120 rs. las primeras, y á 160 las segundas. La Sociedad, interesada en los adelantamientos de la agricultura, como uno de los objetos de su instituto, se apresura á dar este ayiso á los labradores, para que los que amen verdaderamente sus intereses se aprovechen de tan útil invento en la presente sementera. Este mismo cuerpo patriótico publicará muy pronto el informe

descriptivo de la espresada máquina, acompañado de una lámina que la represente.

FÁBULA.

La Gata y los Gatos.

Aquella Zapaquilda melindrosa,
Que fue en la Gatomaquia tan famosa,
Gata no menos bella que liviana,
Que desde el relucir de la mañana
De tejado en tejado discurrendo
Alborotaba el barrio con su estruendo,
Por fruto de sus varios pecadillos
Dió á luz, ni mas ni menos, tres gatillos.
En un desvan oscuro se establece;
Y aunque carga enojosa le parece
La sujecion del maternal empleo,
Por esta vez el criminal deseo
Cedió el paso al deber; pero no tanto
Que no entendiese con secreto encanto,
De *Chifla-ratas* y *Asuñon* los gritos.
¡Eran los dos galanes tan bonitos!
Ocho dias enteros (no fue poco)
Pudo vencer aquel capricho loco.
Pero la carne es débil; ya se sabe:
Al nono dia con su voz suave
La llamó *Chifla-ratas* desde léjos:
— Azote de ratones y conejos,
Lucero de rincones y guardillas,
Origen inmortal de mil rencillas,
Ven á premiar al gato que te adora. —
No hay quien tanto resista. La señora,
Olvidando su prole desvalida,
Sálese á picos pardos muy lamida.
Corre toda la noche por las tejas,
Araña á diez amantes las orejas,
(Blandas caricias del amor gatuno),
Y cuando el resplandor inoportuno
Del nuevo dia pareció en Oriente,
Tórnase á su desvan muy diligente.
¿Qué halló en él? ¿Los gatillos? Ni señales:
Á Refunfuño y tres de sus iguales
Sirvieron por la noche de merienda.

¡Qué! ¿Hay madre que sus hijos desatienda
Por un vano placer? Si, señor mio.
Entre el rumor del baile y del gentío
¿No veis aquella ninfa perfumada
De melifluos adonis cortejada,
Que consagra las noches del Enero
Á la banca, y al ponche y al bolero?
— ¿La del albo candor y blanda risa? —
Esa: tres hijos tiene, y sin camisa.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.